



Fraternidad Laicos Cavanis
Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE

09.2025

¡Queridísimos amigos!

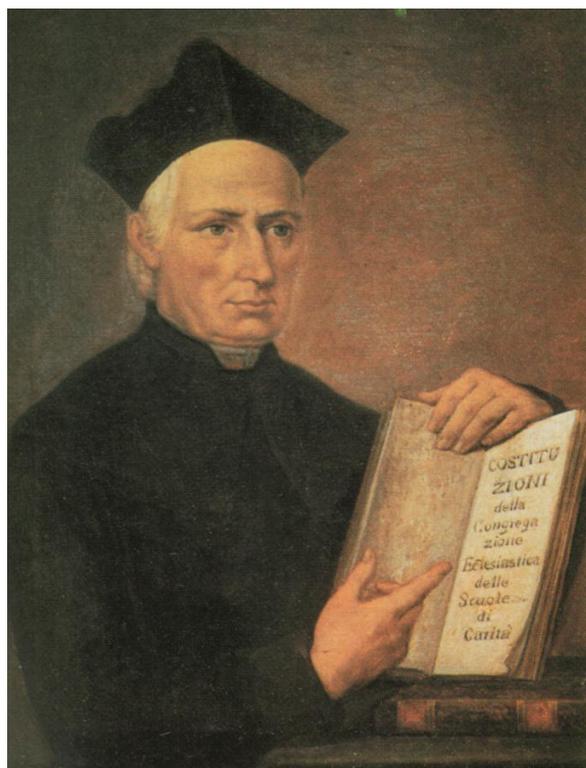
El Papa Francisco ha hablado muchas veces de la esperanza, a la que define como “la más pequeña de las virtudes, pero la más fuerte. Y nuestra esperanza tiene un rostro: el rostro del Señor resucitado, que viene «con gran poder y gloria» (Mc 13,26)”.

La esperanza, por tanto, no es algo, sino alguien, tal como exclama san Francisco en las Alabanzas al Dios Altísimo: “¡Tú eres nuestra esperanza!” (FF 261). Y “Él no abandonará a todos los que esperan en Él” (FF 287; cf. Sal 33,23).

“La esperanza es una virtud arriesgada, una virtud que, como dice san Pablo, es una ardiente expectativa hacia la revelación del Hijo de Dios (Rm 8,19). No es una ilusión. Es una virtud que nunca defrauda: si esperas, nunca serás defraudado”. Es una virtud concreta, “de cada día, porque es un encuentro. Y cada vez que encontramos a Jesús en la Eucaristía, en la oración, en el Evangelio, en los pobres, en la vida comunitaria, cada vez damos un paso más hacia ese encuentro definitivo.

La esperanza necesita paciencia”, de la misma manera que es necesaria para ver crecer el grano de mostaza. “Es la paciencia de saber que nosotros sembramos, pero es Dios quien da el crecimiento”.

La esperanza no es un optimismo pasivo, sino, por el contrario, “es combativa, con la tenacidad de quien camina hacia una meta segura”.



«Si estamos atribulados, no estamos afligidos, porque nos consuela mucho el buen fruto de nuestra queridísima juventud, y la firme esperanza de que el Señor bendecirá todas las cosas».

P. Marcos Cavanis (carta del 26.01.1824 – en EMM II, 269)





De la Carta a los Romanos (Rm 5, 1-5)

Justificados, pues, por la fe, estamos en paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, mediante la fe, acceso a esta gracia en la cual permanecemos firmes y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no solo eso, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; la paciencia, virtud probada; y la virtud probada, esperanza. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.

Palabra de Dios.

PADRE MARCOS CAVANIS, SEMBRADOR DE CONFIANZA Y ESPERANZA"

P. DIEGO SPADOTTO, 05.02.2024 - WWW.CAVANIS.ORG

La confianza en la Providencia, en los niños y en los jóvenes, es el fuerte y gozoso testimonio que nos dejó como don el padre Marcos Cavanis. "Sembrar confianza es el antídoto contra el declive de nuestra sociedad".

La confianza es una actitud necesaria para afrontar los desafíos actuales y caminar hacia el futuro; es "el remedio a la epidemia del miedo" y el antídoto más deseable para contrarrestar la inseguridad que condiciona la vida cotidiana, especialmente en el compromiso educativo con los adolescentes y los jóvenes. Con el miedo se invoca una especie de refugio para defenderse de los demás; con la confianza, en cambio, se construyen las relaciones y la comunidad, que es protección para cada uno y para

todos. En lo esencial, vivimos de confianza.

Muchos, especialmente los jóvenes, se preguntan: "¿Existirán hombres y mujeres dispuestos a contribuir al presente y al futuro de la sociedad practicando y promoviendo un humanismo basado en la confianza? Personas que no se centren únicamente en enriquecer a la sociedad mediante el aumento del consumo, sino que crean firmemente que el futuro de la sociedad depende de los niños y de la preservación de relaciones basadas en la solidaridad, la confianza y la corresponsabilidad". La confianza es, en efecto, la virtud de los padres y educadores, quienes ven la vida como una llamada a hacer el bien para vivir bien.